

## LA VIRGEN SOBRE SU NAVE THE MADONNA ON THE SHIP

MARÍA VICTORIA HERNÁNDEZ PÉREZ\*

### RESUMEN

Uno de los números más genuinos de las fiestas de la Bajada de la Virgen es el Diálogo entre el Castillo y la Nave. En el presente trabajo se propone, como se efectuaba antiguamente, que la imagen de la Virgen vuelva a subir a la cubierta del barco durante la representación de este espectáculo.

*Palabras clave:* Diálogo entre el Castillo y la Nave; Fiestas de Moros y Cristianos; Bajada de la Virgen de las Nieves; Santa Cruz de La Palma; Canarias.

### ABSTRACT

One of the most traditional events of the celebration Bajada de la Virgen on La Palma is the «Diálogo entre el Castillo y la Nave», staging a dialogue between a fortress and a replica of a ship. The main objective of such a dialogue is to convince the Madonna to go on the ship.

*Key words:* Dialogue between the Castle and the Caravel; Fiestas de Moros y Cristianos; Descent of the Virgin of the Snows; Santa Cruz de La Palma; Canary Islands.

### 1. INTRODUCCIÓN

Desde hace algún tiempo se viene reflexionado sobre la relevancia y singularidad de las fiestas de la Bajada de la Virgen. Una de esas ocasiones fueron las jornadas tituladas *El Patrimonio Cultural de Santa Cruz de La Palma: la Bajada de la Virgen*, celebradas entre julio y septiembre de 2013, promovidas por el Foro Cívico de Santa Cruz de La Palma junto a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de La Palma. Sin duda alguna, la Bajada de la Virgen de las Nieves es una celebración única que merece los mayores reconocimientos patrimoniales. Si algún día la Organización de las Naciones

---

\* Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel. Plaza de Ireneo González, n. 1. 38002 Santa Cruz de Tenerife. Academia Canaria de la Lengua. Calle de Enrique Wolfson, 36. 38004 Santa Cruz de Tenerife. Cronista oficial de Los Llanos de Aridane. Plaza de España, s/n. 38760 Los Llanos de Aridane. Correo electrónico: mvh52@hotmail.com.

Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) proclamara estos festejos como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad habrá en la isla alegre jolgorio, satisfacción de siglos y reconocimiento a miles de anónimos colaboradores.

En este contexto de la recuperación de los aspectos más valiosos y auténticos de la cita lustral, es conocida nuestra reivindicación manifiesta, expresada por primera vez en mi libro *La isla de La Palma: las fiestas y tradiciones*, de que la Virgen de las Nieves debe volver a «embarcarse» en su nao el *domingo grande*<sup>1</sup> durante la representación del Diálogo entre el Castillo y la Nave. Por mi edad jamás lo he visto (como tampoco otros tantos palmeros y visitantes), pero, sin duda, debe ser un momento de máxima emoción y de profunda significación, más si tenemos en cuenta el fondo literal que encierra a este propósito el propio texto de la obra escenificada. Como decía, nunca lo he visto, pero así fue. Queden estas líneas para subrayar el interés de esta posible recuperación festiva.

## 2. LA VIRGEN EN LA CUBIERTA DEL NAVÍO

El barco, hoy de mampostería y antaño de madera, anclado a perpetuidad en el margen derecho del barranco de Las Nieves, lleva por enseña y nombre *María*. Evidentemente lleva a bordo a la Virgen y patrona de la isla canaria de La Palma, Nuestra Señora de las Nieves. Comienza el diálogo entre el castillo, ubicado sobre el morro de La Encarnación, en el otro margen, y la nave *María*, abajo, sobre el lecho hídrico. El repertorio y catálogo conocido de estos diálogos es numerosa. En la escenografía de las fiestas el doblete castillo-nave ya aparece en la loa *La Nave* de Juan Bautista Poggio Monteverde (1632-1707), representada en la Bajada de 1705; en ella dos parejas de soldados dialogan, desde sendos baluartes, sobre la llegada de una nave o se dirigen a ella a su arribo al puerto<sup>2</sup>. Poggio es considerado uno de los fundadores materiales de nuestra Bajada de la Virgen, como se sabe, creada por disposición eclesiástica de 1676 y con inicio el año lustral de 1680.

El recordado etnógrafo palmero José Pérez Vidal (1907-1990) escribe en un especial de *Diario de avisos* de 1945 dedicado a la Bajada de la Virgen: «en el día de la conducción de la Virgen a Santa Cruz de La Palma, al llegar

<sup>1</sup> HERNÁNDEZ PÉREZ, María Victoria. *La isla de La Palma: las fiestas y tradiciones*. [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, D. L. 2001, pp. 226-230.

<sup>2</sup> Véase: FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Rafael. *Juan Bautista Poggio Monteverde (1632-1707): estudio y obra completa*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife, 1992, pp. 224-228.



*La Virgen sobre su nave*, 1940. Archivo General de la Palma, Colección FSFC

la procesión junto al navío, se coloca la imagen en la cubierta de éste y, hecho un solemne silencio, comienza el diálogo»<sup>3</sup>. En este mismo periódico se publica una foto en la que la Virgen aparece sobre el barco, que debe corresponder a la edición anterior, 1940<sup>4</sup>. Y justamente, en este último lustro, se inauguró la nao *María* actual, sustituta de otros tantos buques que en el pasado «anclaron» en el margen meridional del barranco.

En los actuales versos del *Diálogo* —escrito por Antonio Rodríguez López (1836-1901) para la Bajada de 1875—, encontramos referencias a la carga especial que porta el personaje del Navío, que en la obra aparece en busca de tierra firme en la isla de La Palma: «[...] que altos misterios en mi viaje escondo, / y que a mi bordo una doncella pura / conduzco de simpática hermosura; [...] traigo a mi bordo al puerto palmesano / un tesoro sagrado y soberano». Claramente se refiere a la Virgen.

En 1955, *Diario de avisos* publica dos interesantes artículos de Juan Hernández Ramos (1920-2006), alias *Juan Morriña*, una de las personas responsables de esta peculiar y extraordinaria manifestación festiva durante muchas

<sup>3</sup> PÉREZ VIDAL, José. «Tradiciones palmeras: el Castillo y la Nave». *Diario de avisos / Bajada de la Virgen 1945* (Santa Cruz de La Palma, junio de 1945), s. p.

<sup>4</sup> La fotografía se reproduce inserta en el citado artículo de Pérez Vidal.

ediciones. Todavía hoy, hablar del Diálogo entre el Castillo y la Nave obliga a recordarlo. En ambos trabajos, Hernández Ramos muestra su disconformidad con el emplazamiento elegido en 1940 para reubicar el barco de la Virgen, propone algunas soluciones y razona sus motivos. Sin entrar detenidamente en ellos (al no ser éste el objeto de este trabajo), conviene, no obstante, recuperar algunos de sus párrafos más clarificadores:

un barco construido para el «Diálogo entre El Castillo y la Nave», y al fin para el mejor lucimiento de nuestras fiestas, en cuyo diálogo se dice que se trae la Virgen a bordo, los ecos de dicho Diálogo se pierden, principalmente, sobre el Parque de Recreo y barranco de Las Nieves; y la Virgen, por las enormes dificultades de la subida a bordo, permanece en el barranco, dando lugar a que la masa imponente de asistentes que se estaciona en La Alameda y calles adyacentes no se enteren de uno de los números principales del programa de fiestas, en esta isla de tan honda y tradicional raigambre marinera<sup>5</sup>.

Hernández Ramos propone entonces algunas soluciones, hoy totalmente superadas por nuevas técnicas:

Dispuesto así el acceso de subida al Barco, por el norte, a continuación, el espacio de cuatro metros cuadrados para altar de la Virgen e, inmediato al mismo por el sur, la otra escalera de descenso, igual a la anterior, que nos dejaría frente al kiosco, tendríamos que el día de la Bajada de la Virgen no se vea obligada a permanecer en el barranco, junto a la tierra, como le sucede hoy en día, sino que podría ascender, por una amplia escalinata, hacia lo alto, más cerca del cielo, lugar ideal donde preferentemente nos la imaginamos. Después de haber utilizado la escalera norte y colocada en su altar correspondiente, la tendríamos a bordo, a Ella y a las autoridades, perfectamente de acuerdo con el Diálogo, al estar orientado el barco, conforme al rumbo que, últimamente, dice traer, popa al norte y proa al puerto de la ciudad.

Y concluye:

Terminado el Diálogo descendería por la escalera sur, sin desagradables maniobras de retroceso de ninguna clase, como se vio obligada a efectuar la primera y creo única vez que entró a bordo del actual, con el consiguiente retraso para las demás ceremonias que tienen lugar en el citado día.

Estas líneas señalan, a nuestro entender, el primer y último lustro en que la Virgen subió a la nueva nave: el de 1940, en el año de su estreno, en la mañana del domingo 7 de julio, según se anunciaba en el programa y según recogió luego la reseña periodística:

<sup>5</sup> HERNÁNDEZ RAMOS, Juan. «Problemas locales-insulares: más sobre el nuevo emplazamiento del barco de la Virgen». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 24 de agosto de 1955), p. 2; IDEM. «El nuevo, tercero, emplazamiento ideal del Barco de la Virgen». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 16 de diciembre de 1955), p. 2.

Este lustro —explica la redacción de *Diario de avisos* en su edición de 8 de julio de 1940— se ha cumplido por vez primera en el historial religioso de La Palma aquellos versos del diálogo entre el Castillo y la Nave que dicen «Traigo a mi bordo al puerto palmesano...», pues la Virgen de las Nieves estuvo ayer a bordo de su barco en tanto se desarrollaba el simbólico y tradicional diálogo.

En nuestra investigación documental, especialmente a través de las monografías publicadas y de la prensa insular, no encontramos otras referencias, a excepción de las que ya hemos citado. Extremo este que nos hace dudar si realmente fue así, pues no entendemos cómo un instante tan emotivo y espectacular no aparezca recogido en las a veces detalladas crónicas de la Bajada<sup>6</sup>.

Sea como fuere, las fiestas van evolucionando según los tiempos y las propuestas de sus artífices. En la Bajada de la Virgen contamos con varias evoluciones dentro de los números tradicionales. A modo ilustrativo, valgan los dos ejemplos siguientes. El Carro Alegórico y Triunfal fue, como su nombre indica, representado sobre una carreta tirada por bueyes, que recorría las calles de la población; luego, los bueyes se sustituyeron por un vehículo de motor y, por último, el espectáculo se llevó a un escenario fijo. La Danza de Enanos se ejecutó por primera vez delante de la imagen de la Virgen en 1985, dando así un paso decisivo a su conversión en una danza ritual a la Virgen de las Nieves, dejando de un cierto lado su faceta originaria como parte del protocolo de recibimiento o, incluso, la de simple jolgorio popular.

\* \* \*

En definitiva, con la supresión de subir el sillón de viaje con la Virgen de las Nieves a la cubierta del barco los festejos han perdido parte de una de sus escenificaciones teatrales más genuinas. Con su recuperación, las miles de personas asistentes al acto, especialmente quienes se encuentren en la plaza de La Alameda, ganarían visión y entenderían el verdadero significado del Diálogo entre el Castillo y la Nave.

<sup>6</sup> Sobre el número del Diálogo del Castillo y la Nave, aparte de las referencias citadas, véanse, además: HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J. «Llanto de España, lágrimas por el rey: perspectivas políticas del teatro en la Bajada de la Virgen de las Nieves de 1810». *Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife*, n. extra 1 (2008), pp. 119-166; IDEM. «El “Diálogo entre el Castillo y la Nave” de Santa Cruz de La Palma: la huella de “moros y cristianos”». En: *Fiestas de moros y cristianos 2009: Orihuela, del 12 al 18 de julio*. [Orihuela: Ayuntamiento de Orihuela], [2009], pp. 116-123; PÉREZ VIDAL, José. «El Castillo y la Nave». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 21 de julio de 1965), p. 3A; POGGIO CAPOTE, Manuel; MARTÍN PÉREZ, Francisco J.; LORENZO TENA, Antonio. *¡Ah de la nave!: historia y cultura del curso berberisco en la isla de La Palma*. [Breña Alta]: Cartas Diferentes, 2014, pp. 238-240 y 350-381; YANES CARRILLO, Armando. *Cosas viejas de la mar*. Santa Cruz de La Palma: J. Régulo, 1953, pp. 80-85.

Las cuestiones técnicas las dejamos para especialistas, que deben preservar la seguridad de la imagen. No obstante, la restauración del sillón de viaje en 2015 —y su posible reintroducción en la entrada triunfal del domingo grande— hace viable la reposición de este mágico momento lustral cargado de emoción y fervor a la virgen y patrona, Nuestra Señora de las Nieves.